



En la Revista *Los Sagrados Corazones de Jesús y de María*, publicación mensual de los Padres Eudistas de Usaquén, en su número 182, correspondiente a junio de 1937, encontramos el artículo que se leerá a continuación.

“ASPECTOS DE LA EDUCACION ERASMO

No nos incumbe escribir la vida de Erasmo, que ya lo ha sido por ágiles plumas. Bástenos recordar algunos rasgos de su agitada existencia y unas de sus obras que más aporte dieron a la instrucción. El discípulo de los Jerónimos de Deventer se dio cuenta de sus clarísimos talentos, y así correspondió al deber que le imponían sus elevadas prendas intelectuales. Curioso a fuer de insaciable investigador, todo el mundo de su vida fue un gajo alcanzado al árbol de la ciencia; y no se limitó a aprender solamente en los libros, sino a captarlo todo de la naturaleza. Su larga vida llena de cambiantes, remansos tranquilos y tormentosas corrientes, vino a ser como una muchedumbre de aguas que se difundiera en mil riachuelos y regara los amenos campos de su siglo. Hombre de infatigable acción y de no exhausta fecundidad, dejó obras que no pueden ni deben olvidarse. Quién será capaz de imitar siquiera su alabanza de la locura, trazada con tan terso estilo, con tal lapidaria concisión que no parece obra de pocas horas sino fruto de muchos años de meditaciones. Sobre el vaso de la humana insensatez va vaciando sin imisericordia, gota a gota, toda el agua amarga de su ironía, pero con tal nitidez, tal sobriedad de intención, tal elegancia desarropada de inútil hojarasca que no hay espíritu que al saborearlo no se pame y asegure que es un dechado de perfección.

La grandeza de Erasmo estriba en que ninguno como él supo vivir la vida, para aprenderla, y ser maestro y formador de ella. Hundido en el tráfigo humano, todo lo tuvo y de todo careció; fue rico y pobre y punto menos que mendigo; vivió en la opulencia y se alimentó de pan y agua; se sentó a la mesa de Reyes y Pontífices, y los hombres más

célebres de su época fueron discípulos y apóstoles suyos, independiente como un águila real, paseó todos los cielos y oteó todas las llanuras. Puede decirse de él, como más tarde se dijo de Saint-Simon, que su cabeza fue un horno donde se mantuvo el calor de la revolución intelectual del Renacimiento.

Imponderables son los beneficios que legó Erasmo a la educación, que sólo podremos barruntar con el conocimiento de sus obras. Díganlo si no, sus "*Adagia*" de donde van brotando unas de otras las sentencias antiguas; sus "*Coloquias*", epítome de charlas, algunas demasiado libres para un entendimiento joven; su tratado "*De Pueris statim ac liberaliter instituendis*", en que saca a lucir toda su ciencia psicológica, su sutileza de análisis en el estudio de las primeras edades del hombre, y su mordaz censura contra la disciplina bárbara de las escuelas de su tiempo. Criticasele de haber predicado una educación exclusivamente griega y latina, y de haber dado una importancia apenas secundaria a las ciencias físicas e históricas; pero a pesar de todo nadie podrá poner en mengua la figura de quien a través de los siglos sigue proyectando su sombra sobre todos los campos donde se espigue una idea, sobre todos los yunques en que se forje una institución...."

CONRADO GONZALEZ MEJIA

Para sus economías
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS